



CAPILLA DE LA ANUNCIADA

La capilla de la Anunciada es una de las joyas artísticas del Palacio del Quirinal. Formaba parte de los aposentos privados del papa Pablo V Borghese y fue decorada en 1610 por unos de los maestros más grandes de la época, Guido Reni, que se valió de algunos colaboradores, Giovanni Lanfranco y Francesco Albani, entre otros.

Los frescos de la capilla están dedicados a episodios de la vida de la Virgen, desde el anuncio del Ángel a su padre Joaquín hasta el glorioso encuentro de la Virgen con Dios Padre en el Cielo. El retablo del altar representa la Anunciación.

En un espacio al lado del altar recientemente se ha vuelto a colocar una puerta del siglo XVII decorada con los emblemas del papa Urbano VIII Barberini. La puerta permitía crear en la capilla un espacio reservado al pontífice, que, así, podía tener acceso a ella directamente desde sus aposentos. Desde esa posición el Papa tenía ante sí la visión más inusual de la capilla, que hoy en día es el sujeto más conocido de este ciclo: en ella se ve a una joven María en el Templo, cosiendo acompañada por dos ángeles.

El pavimento de la capilla es el único elemento que no es original, fue colocado en 1815 por voluntad del papa Pío VII Chiaramonti, cuyo escudo destaca en el centro de la geometría de mármoles de colores.

Debido al gran valor artístico del ambiente, la capilla no fue modificada durante la remodelación de los Saboya en este ala del palacio. Sin embargo y en ocasión de recepciones que tuvieron lugar en los salones contiguos fue utilizada como espacio para lavar las vajillas.